

cina en el gobierno y en las armas, Paladio en la arquitectura, Porcia en las matemáticas, Trissino en la lengua italiana, para no hacer mencion de todos los demás, así pasados como presentes? Y lo que forma vuestra mayor gloria y reputacion, ¿qué otra ciudad abrazó con mas prontitud la religion católica luego que os la anunció Prodósimo, derrocando el antiguo y celebrado ídolo del Summano, y levantando en su lugar la imágen de María de la cual sois tan devotos, como lo atestiguan, no solo aquel monte, sino todos los ángulos de vuestro fértil territorio, y principalmente el cercano y venerable monte Berico? Finalmente, ¿qué ciudad os supera en el número y cualidad de los Santos, puesto que teneis un Félix, un Fortunato, un Leoncio, un Carpóforo, una Eufemia, un Florian, y aun cuando otro no hubiese, uno que vale por mil, que es el santísimo y admirable Cayetano? Venciendo, pues, esta patria bajo todos aspectos á muchas otras, es justamente apellidada Vicenza: y este nombre basta por todas las alabanzas que pudieran tributársele, así como para vuestro gloriosísimo protector es suficiente y muy distinguida gloria la de ser llamado Vicente.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DE SAN VICENTE, MÁRTIR.

I. *Exivit vincens, ut vinceret.* (Apoc. vi). La vida del cristiano es una milicia; por eso se debe recomendar san Vicente por las luchas de las que salió victorioso. Y á fin de que se presente mas clara la victoria y mas gloriosa, se deben considerar sus combates no como especiales, sino como comunes al cielo y al infierno; cuyos príncipes se presentan á la lucha, el uno en Vicente mártir, y el otro en el prefecto Daciano: 1.º la malicia del demonio combate en Daciano, quien no se conmueve nada á la presencia de los multiplicados prodigios; 2.º la virtud de Cristo resplandece en Vicente, puesto que no queda vencido por los repetidos suplicios; cuyo pasaje se desprende espontáneamente de las palabras de san Agustín: *Tot convicta miraculis persistebat impietas, agnoscat operatrix diaboli malitia. Tot vexata supplicii non cedebat infirmitas, agnoscat ergo operata divinitas.*

II. *In mundo pressuram habebitis, sed confidite, ego vici mundum.*

(Joan. xvi). Esta promesa fue completamente entendida por Vicente, quien con su confianza en Jesucristo venció el mundo. El mundo, segun expresion de san Agustín, al principio nos acaricia para seducirnos; y si no basta esto, nos infunde miedo para hacernos sucumbir: *Blanditur, ut decipiat; terret, ut frangat* (serm. CCLXXV); pero á sus errores se puede contraponer la sabiduría, al temor de los tormentos la paciencia, y acaba por ser vencido: *Errores suggerit, vincitur per sapientiam; tormenta infligit, vincitur per patientiam.* (Id. ibid.). Estas palabras reasumen el carácter de san Vicente, el cual se considera en dos estados, de diácono y de mártir: 1.º como diácono, acosado por los errores del mundo en su ministerio, los venció disipándolos con las luces de una sabiduría del todo celestial; 2.º como mártir, sorprendido por el mundo con los tormentos, lo vence sufriendo con una irresistible paciencia.

III. En dos cosas principales aparece el poder divino en el martirio de los Santos, y especialmente en el de san Vicente: 1.º en la debilidad de los instrumentos de que se sirve para vencer y confundir tan poderosos enemigos; 2.º en los sucesos que tienen lugar en la muerte de los Mártires. — Ha querido Dios vencer todo el furor de los demonios y todos los rabiosos esfuerzos de los tiranos por medio de la carne débil y delicada de los Mártires: san Vicente queda victorioso de los demonios y de uno de los mas crueles tiranos que jamás se levantaron, y triunfa en los muchos tormentos á que fue sometido. — Los tiranos pretenden sujetar á los dolores y al deshonor á los Mártires, y hace Dios que el martirio los colme de alegría y de gloria. Prueban los tiranos de deshonorar á Dios y á Jesucristo; el martirio empero produce efectos del todo contrarios. Los tiranos quisieran destruir la Iglesia, y el martirio la consolida.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Timor Domini ipsa est sapientia, et recedere à malo intelligentia. (*Job*, xxviii).

Fidelis Deus, qui non patietur tentari vos supra id quod potestis; sed faciet cum tentatione proventum. (*I Cor.* x).

Dominus meus est, quasi bellator fortis. (*Jerem.* xx).

Infirma hujus mundi elegit Deus, ut confundat fortia. (*I Cor.* i).

Ecce ego mitto vos, sicut oves in medio luporum. (*Matth.* x).

Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu. (*I Cor.* ii).

Curro non quasi in incertum, pugno non quasi aerem verberans, ut accipiam coronam incorruptam. (*Ibid.* XI).

Quid quæris, et quid vis discere à nobis? parati sumus mori magis, quam patrias leges prævaricari. (*II Mach.* VII).

Qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam. (*Math.* c. X).

Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. (*Ibid.*).

Quis nos separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia, an fames, an nuditas? etc. (*Rom.* VIII).

Æstimati sumus sicut oves occisionis, sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos. (*Ibid.*).

Certamen forte dedit illi, ut vinceret. (*Sap.* I).

Spectaculum facti sumus mundo, et Angelis, et hominibus. (*I Cor.* IV).

Quorum intuentes exitum conversationis, imitamini fidem. (*Hebr.* XIII).

Sancti per fidem vicerunt regna, adepti sunt repromissiones. (*Ibid.* XI).

Domine, posuerunt morticina servorum tuorum escas volatilibus cæli; carnes sanctorum tuorum bestiis terræ. (*Psal.* LXXVIII).

Figuras de la sagrada Escritura.

Portento de fortaleza y de constancia fue sin duda el patriarca Noé, si en el naufragio del universo pudo salvarse intrépido en una frágil nave; pero Dios, para quitar de su vista el espectáculo del infortunio y del peligro, cerró con su mano la ventana del arca. No sucedió así en san Vicente, á quien se le presentaron anticipadamente todos los instrumentos dolorosos de su martirio.

Job, quejándose de la crueldad de sus padecimientos, pregunta con dolor, si su fortaleza es de piedra y la carne de bronce: *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, neque caro mea ænea est.* Mas de san Vicente puede decirse todo lo contrario; porque padeció con tan gran constancia como si fuese de mármol, y entre los sufrimientos alabó á su Dios, como si tuviera sus miembros de bronce; por lo que dice san Agustín que en él se podía creer había dos personas, una que padecía y otra que hablaba.

Con Elías, prófugo y alimentado por un cuervo en el desierto, puede parangonarse nuestro Mártir. Aquel en vida fue alimentado

DE SAN VICENTE, MÁRTIR. 95
por un cuervo; este siendo muerto fue defendido por un cuervo para que no fuese comido: *Obtinuit Elias à corvo, ut aleretur, obtinuit Vincentius à corvo, ne comederetur.* (S. Aug. serm. de S. Vine.).

Sentencias de los santos Padres.

Magnum spectaculum spectavimus oculis fide, martyrem S. Vincentium, ubique vincentem. Vicit in verbis, vicit in pœnis, vicit in confessione, vicit in tribulatione, vicit exustus ignibus, vicit submersus fluctibus, postremo vicit tortus, vicit mortuus. (S. Aug. serm. CCLXXIV).

Quis istam patientiam militi suo donavit? Nisi qui pro illo sanguinem fudit, cui pro illo dicitur in psalmo: Quoniam tu es patientia mea, Domine: Domine spes mea à juventute mea. (*Id. ibid.*).

Magnum certamen magnam comparat gloriam; non humanam ac temporalem, sed divinam et sempiternam. Fides pugnat, et quando fides pugnat, carnem nullus expugnat; quia etsi lanietur, etsi laceretur, quando perit, qui sanguine Christi redemptus est? (*Id. ibid.*).

Erat videre invictam martyris animam contra insidias antiqui hostis, contra sævitiam impii iudicis, contra dolores mortalis carnis acerrima conflictatione pugnantem. (*Id. serm.* CCXLV).

Tanta pœna erat in membris, tanta securitas in verbis: tanquam alius loqueretur, alius torqueretur, et vere alius; prædixit enim hoc Dominus, et promisit martyribus suis dicens: Non vos estis, qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis. (*Id. ibid.*).

Quanto illa erant truculentiora tormenta, tanto magis tortus de torquente triumphabat; et ex illa carne, tanquam ex terra, suo sanguine irrigata palam crescebat. (*Id. ibid.*).

Si consideremus perturbationem torquentis, et tranquillitatem tormenta patientis, videre facillimum est, quis erat sub pœnis, quis super pœnas. (*Id. ibid.*).

Quæ gaudia erunt in veritate regnantium, quando tanta sunt pro veritate morientium? (*Id. ibid.*).

Hodie evidenter ostenditur nobis iudex ferox, tortor cruentus, martyr invictus, in cuius corpore pœnis variis exarato jam tormenta defecerant, et adhuc membra durabant. (*Id. ibid.*).

Tot convicta miraculis persistebat impietas, agnoscat operatrix diaboli malitia; tot vexata suppliciis non cedebat infirmitas, agnoscat ergo operata divinitas. (*Id. ibid.*).

Quidquid pœnarum furentis ira excogitabat, insuperabilis martyr fortiter patiendo vincebat. (*Id. serm. I de S. Vinc.*).

Fovebat laceros artus medica Dei manus. (*Id. serm. II de eod.*).

Tremor judicem occupat, dolor lacerat, furor inflammat. (*Id. ibid.*).

Duplicem aciem producit mundus contra milites Christi: terret, ut frangat; blanditur, ut decipiat. (*Id. serm. V de eod.*).

Numerent martyria, qui possunt numerare supplicia. (*S. Zeno Veron.*).

Ut in uno corpore tot martyria videantur esse, quot membra. (*Id.*).

Lassabantur tortores, sed non lassabatur fides. (*Id.*).

ESQUELETO DEL SERMON

DE

SAN SEBASTIAN, MÁRTIR.

Credimus, propter quod et loquimur: scientes quoniam qui suscitavit Jesum, et nos cum Jesu suscitabit. (II Cor. iv. 13, 14).

Nosotros tambien creemos, y por eso hablamos: estando ciertos que el que resucitó á Jesús, nos resucitará tambien á nosotros con Jesús.

1. Definicion errónea del valor... Sé muy bien que para el vulgo... Ciro, Alejandro, Escipion... Sin embargo la virtud combatida y triunfante nos interesa mucho mas que las proezas militares... Aristides, Focion, Epicteto, etc. Yo vengo á hablaros de un heroismo que participa de esos dos extremos; del heroismo de un soldado que...; del heroismo de un filósofo...; del heroismo de Sebastian... Al eco de este nombre ya diríais conmigo á aquel guerrero que... Ya le veis ser... ¡Ah! deteneos un momento... Recorramos su carrera... Proposicion...

Reflexion única: La fe y palabras de Sebastian hicieron de él un mártir de Jesucristo.

2. La fe tan poco conocida hoy y tan mal practicada..., fue austera en Pedro, ardiente en Pablo, suave en Juan... Venció la fuerza de las sociedades mas famosas, y...

3. La fe tomó en Sebastian un aspecto característico... y guerrero. Desde que el inspirado Bautista no juzgó á la milicia en contradiccion con...

4. Todas las penas le parecian á Sebastian despreciables si el soldado de César no se convertia en soldado de Jesucristo... Renuncia el honor de la órden senatorial, abandona Milan, su patria, para pasar á Roma donde espera tener mas ocasiones de...

5. Llega á Roma..., censura valerosamente la bárbara conducta del emperador... Pero ¡qué cambio es este! El César le da el mando de la mas escogida cohorte... ¡Ah! Sebastian se ha perdido...

6. ¡Vanas razones! Predicad esta máxima á... Si Sebastian res-